



Llenifer Yaquelin García Díaz

Sergio Jiménez Ruiz

**Tradiciones Arraigadas en
Comunidades Indígenas**

Interculturalidad y Salud II

“2”

“C”

Tradiciones arraigadas en comunidades indígenas.

Existe una decisión consciente por parte de un número importante de miembros de los pueblos indígenas de conservar sus propias normas y de crear y defender su identidad distinta, aunque existen muchos otros que si aceptan el cambio y para quienes las tradiciones son una imposición. En aras de defender o atacar a la autonomía indígena, entran a la discusión viejos temas de la historia, antropología, derecho y política. Una constante en los estudios y la literatura indígena es el lugar central de la comunidad, tanto en su vida cotidiana como en su cosmovisión. Floriberto Díaz define a la comunidad como un foro para el desarrollo humano, conjunto con el mundo natural, reflejando un concepto fundamental de la cosmovisión indígena en muchas partes del mundo. Se considera que el ser humano, sin la vida comunitaria, sin seguir el pasado heredado y sin reproducir las acciones del resto de los miembros de la comunidad, no se desarrolla; sólo dentro de ella se es todo, fuera de ella se es nada. Para los indígenas Chamulas en el corazón de Los Altos de Chiapas, la comunidad es una sola Unidad, o utilizando sus propios conceptos: una sola alma. Ser una sola alma obliga a tener un pensamiento único, incapaz de aceptar la diferencia en su interior.

Los miembros de una comunidad política pueden o no compartir una visión del mundo, una religión o una orientación hacia la tierra, ya que estos elementos no son los que definen su pertenencia a la comunidad. Se incorporan a la entidad como individuos y gobernados y no necesariamente comparten una identidad comunitaria global.

Fueron tres factores principales los que cambiaron definitivamente a las comunidades indígenas y

contribuyeron a la construcción de la forma que tienen. El primero, donde las epidemias que borraron poblaciones enteras y diezmaron muchas más. El segundo, el proceso de colonización que reubicó grandes sectores de la población para dismantelar los centros urbanos y establecerse en comunidades rurales. El tercer elemento pos-Conquista viene de la imposición de formas políticas y sociales; y la llegada de la iglesia católica. La centralidad de la comunidad en la visión comunal de la lucha indígena ha dado lugar a una justificación de prácticas tradicionales, basadas en la supuesta conservación del pasado prehispánico. Las formas de autogobierno de la comunidad deben de ser reconocidas como prácticas en un proceso constante de cambio y cualquier esfuerzo por conservar los usos y costumbres como herencia precolombiana, que resiste adecuaciones a la experiencia actual, puede ser contraproducente, como en el caso de obstaculizar la participación de la mujer por el simple hecho de que así lo marca la tradición desde tiempos ancestrales.

Se denominan castas a aquellos segmentos de la población de la América hispana, formados cada uno de ellos por individuos procedentes del mestizaje entre españoles, indígenas y negros traídos de África. Los ladinos constituyen la población mestiza concentrada en San Cristóbal de las Casas, el mayor centro comercial de Los Altos de Chiapas.

La frontera entre castas es una división dual de la sociedad en grupos que contrastan en casi todos sus aspectos. Los contrastes sistemáticos entre indígena y ladino se encuentran en muchos niveles: en el comportamiento que identifica la afiliación grupal de los individuos, en los esquemas económicos y de poblamiento, en las instituciones sociales

y en la visión del mundo y de la ideología. El lenguaje y el atuendo delimitan claramente la pertenencia a una determinada casta, el tzoltzil o el tzetzal son los únicos idiomas de unos 113000 indios serranos, e idioma materno. La vestimenta también identifica la posición social. Los ladinos usan ropa distintas: pantalones y camisas, faldas y blusas, ya sea de tela o confeccionadas de fábrica. Los trajes indígenas varían de un municipio a otro, pero las colonias vestimentas bordadas o tejidas a mano o los sombreros festoneados de cintas del uso tradicional, son imposibles de confundir con sus contrapartes ladinas. La típica familia indígena subsiste del sistema de cultivo del maíz de desmonte y quema, propio de las tierras altas. Los indígenas aportan productos de primera necesidad, víveres y potencial humano para el consumo; los ladinos lo convierten en productos derivados para su redistribución en el comercio o industria. El tequio es una costumbre muy común en las comunidades indígenas, consiste en la realización de un trabajo totalmente obligatorio para los miembros de la comunidad en obras de uso comunitario como puede ser la construcción de un centro ceremonial. Convertirse en evangélico es una forma de salir de las garras de los caciques y de ese sistema de opresión al no tener que realizar las prácticas religiosas tradicionales. El sistema de cargos está conformado por un cierto número de responsabilidades comunitarias reconocidos y respetados por los miembros de la comunidad. Los cargos cívicos incluyen desde alcalde, regidores, encargados de educación y jueces hasta los primeros escalones de policías y mensajeros. Se considera que la comunidad es un ser unitario, una sola alma, donde el pensar diferente es visto como un peligro hacia la comunidad.

Referencia Bibliográfica

Héctor Gómez Peralta; ESTUDIOS POLÍTICOS, NÚM. 5, OCTAVA ÉPOCA, MAYO-AGOSTO, 2005; *“LOS USOS Y COSTUMBRES EN LAS COMUNIDADES INDÍGENAS DE LOS ALTOS DE CHIAPAS COMO UNA ESTRUCTURA CONSERVADORA”* DIO:

<http://www.scielo.org.mx/pdf/ep/n5/0185-1616-ep-05-121.pdf>